

# LAMENTACIONES

## LOA PARA LA CIUDAD QUE ESPERA

Por José Ramón Enríquez

### NOTICIA INTRODUCTORIA

para Juan Luis

*Entendida en el inicio del teatro sacro como una especie de divertimento previo al auto sacramental o de intermedio sin complicaciones intelectuales, la loa llega a la Nueva España después de adquirir con Calderón un profundo sentido teológico, aunque sin perder la otra vertiente de intermedio superficial que bien valía la pena utilizar para alabanza de algún prohombre. De ambas maneras la encontramos, por ejemplo, en Sor Juana: breves tratados —¿cabe decir resúmenes?— de lo que se desarrollará en el auto sacramental —es el caso de la Loa al divino Narciso— o pretextos para la alabanza de algún personaje.*

□ *Como fuera, la Loa iba unida al auto sacramental y participaba de su estructura alegórica: abstracciones corporizadas versando siempre sobre algún misterio de la fe relacionado con la Eucaristía —no en balde nacieron para la fiesta del corpus— y, de alguna manera, el hombre real que las sufre o las medita como el Segismundo calderoniano.*

□ *En el México de hoy, envuelto en una liturgia que apenas tiene que ver con misterios de fe, ¿es posible volver la mirada a las loas del teatro novohispano y encontrar en la ciudad que espera un motivo litúrgico que nos concierna a todos? ¿Es posible alabar a la ciudad al tiempo que se sufren sus desgracias?*

□ *Eso intentan hacer estas Lamentaciones —escritas para la música de Federico Ibarra y para estrenarse en el Festival del Centro Histórico de 1987—, que arrancan de Jeremías y la Jerusalén dolida para llegar a un derrumbe en el que sólo quede erguida la esperanza. Y lo intentan con otra forma clásica del barroco, la silva —endecasílabos y heptasílabos libremente asociados, “selváticamente” dispuestos— que llegó a alturas inalcanzables en las Soledades gongorinas. Se evade, sin embargo, la rima asonada para que el ritmo corra por los cauces del verso blanco.*

□ *Esta ciudad, la nuestra, sus fundaciones trágicas, sus violaciones disfrazadas de entradas triunfales y su derrumbe, ¿no pueden ser parte de un misterio de fe contemporáneo...?*

J.R.E.





## Primera parte

# LAS FUNDACIONES



*Múltiple, la Ciudad va despertando cuando el Profeta irrumpe.*

### EL PROFETA

Tus hijos te repudian... Estás sola...

*La Ciudad se incorpora por completo.*

En colmena inaudita,  
sólo ven el horror en las arterias  
y olvidan tu hermosura.

*La Ciudad se debate.*

### LA CIUDAD

¿Es que aún soy hermosa...?  
Soy la viuda que hila entre fantasmas,  
acaricia sus vástagos de piedra  
y recurre al ardid de la esperanza...

*La Ciudad se detiene.*

Sólo puedo soñar... Ya nada queda:  
fundada tantas veces,  
apuesto porque vuelvan a fundarme.

### EL PROFETA

Tus príncipes: venados sin pastura...

*Con el público se encara la Ciudad.*

### LA CIUDAD

Y ustedes, caminantes,  
¿han visto otro dolor agazapado  
más agudo que el mío?

*Brillante, se ilumina la Arcadia.*

### LA ARCADIA

Naciste en la confluencia de los astros  
para instaurar un tiempo de consuelo...  
¿Qué pasó con tu nombre...?

*Reacciona la Ciudad con movimiento.*

Tus grandes edificios profetizan  
del Paráclito el fuego  
pero nadie ha llegado a iluminarte...

### EL PROFETA

Objeto de aversión,  
cuantos antes te honraron, te  
desprecian.

### LA ARCADIA

Pero, ¿en dónde fallaron los maestros  
si juntos presentimos el milenio  
y salimos al mar,  
intacta nuestra voz, para elevarte?

*Todos se congelan. Otra área se ilumina.*

### TRANSEÚNTE PRIMERO

Fundaron sobre un lago  
y después lo secaron.

### TRANSEÚNTE SEGUNDO

Primera fundación:  
fue de guerras floridas

### TRANSEÚNTE TERCERO

Segunda fundación:  
fue despojo y conquista.

*Salen, El área anterior vuelve a iluminarse.*

### EL PROFETA

Llegó el pueblo del Sol,  
desde su Aztlán hermético y primario,  
a construir en el lago de la Luna.

### LA ARCADIA

Sabios y nigromantes,  
también ellos calcularon el tiempo  
y consignaron números y edades.

*La Ciudad reproduce sus recuerdos.*

### LA CIUDAD

Iniciaron la guerra de los astros  
cuando Huitzilopochtli  
me escogió como altar, en la meseta.  
¡Fui señora y princesa!

### EL PROFETA

Fuiste dueña de todas las ciudades  
pero vinieron otros a ocuparte  
porque así estaba escrito.

### LA ARCADIA

Vinieron hombres de abolengo antiguo,  
de lengua incomprensible,  
a devorar cosechas,  
a encadenar al hijo de tu vientre.

### EL PROFETA

Porque así estaba escrito.

### EL PROFETA

¿Cayó el Templo Mayor, ¿no lo recuerdas?

### LA CIUDAD

¿Cómo olvidar los gritos si, entre ruinas,  
los vivos se escudaban con los  
muertos...?

### EL PROFETA

Pidió Huitzilopochtli alimentarse,  
accedió el invasor,  
todos reconocieron la liturgia,  
se rasgaron las carnes con magueyes,  
diez mancebos lloraron su destino  
y todo comenzó.

### LA ARCADIA

Los hombres de ultramar  
se ocultaron para tender las redes  
con que habrían de cazar a los aztecas...

### EL PROFETA

Segunda fundación: fue tu bautismo.

### LA CIUDAD

Junto al lamento del copal sagrado,  
el ruido de los cascos  
resuena como entonces  
sobre el cráneo, la piedra y el destino  
de aquel mundo: mi raza primigenia.

### EL PROFETA

Tzoncoztli adolescente,  
quien colmara su pecho con secretos  
para salvar la vida,  
que amara a Moctezuma  
aquí y en Oaxtépec y en Cuauhnáhuac,  
fue convocado ahí por los cautivos  
nuevos dobles del Dios.

### LA ARCADIA

Y retornó Tzoncoztli  
y se burló la historia de sus ruegos:  
*Se abate la Ciudad.*  
en el altar no murieron mancebos  
pero entraron los hombres de ultramar,  
que probaron en Oc  
la tortura y el miedo y la matanza,  
para erigir la nueva Babilonia  
en lugar de la Arcadia que soñamos.

*Vuelven a congelarse y aparecen los transeúntes.*

### TRANSEÚNTE PRIMERO

Toda ciudad se extiende  
junto al cauce de un río...

## TRANSEÚNTE SEGUNDO

...o se lanza hacia el mar,  
menos la enorme Anáhuac.

## TRANSEÚNTE TERCERO

La rodeada de agua  
que se ha muerto de sed.

*Desaparecen.*

## EL PROFETA

Mira, Yavéh, y contempla nuestro  
oprobio:  
usurparon la herencia y el proyecto.

## LA ARCADIA

No vinieron los sabios a esta tierra:  
desembarcó, implacable, un ángel  
negro.

## LA CIUDAD

Pero yo, devastada,  
contrapongo la fuerza de mis sueños  
a la sangre vertida del origen,  
al terror de los cascós y el cuchillo.  
Apuesto por mis hijos  
y ovillo, entre fantasmas, la esperanza.

*OSCURO.*



## Segunda parte

## ENTRADA TRIUNFAL

*La Ciudad en penumbra.*

## LA CIUDAD

Queda la soledad como un lenguaje  
mientras me duele el vientre...  
Me resuelvo en millones y estoy sola...  
Dispersa entre las ruinas de mis templos  
tampoco los palacios me sustentan...

*Lejos, se escucha la Voz de la  
Gloria.*

## LA VOZ DE LA GLORIA

Es hora de esperar  
y reiniciar las formas aprendidas  
en un ayer que supo de nosotros.

*Lejos también, pero al extremo  
opuesto, se escucha al  
Ceremoniero.*

## EL CEREMONIERO

Amanece, ciudad,  
mira al oriente, tiembla y recomienza.

## LA CIUDAD

Tomo mi soledad entre las manos  
para entenderme voz.  
Si pudiera llegar a los volcanes  
y mirarme en el mar que fue negado  
o sentir la caricia de los mios  
como ciudad pequeña  
y amasar la esperanza sin temores.  
Pero sólo soy voz  
que se imagina grito  
que anhela devenir en ciudad libre.

*Luz plena.*

## EL CEREMONIERO

¡Las guirnaldas, las luces, el asombro!

## LA CIUDAD

Desde el bosque al palacio  
mis volátiles galas transparentes,  
los ríos de mis cabellos como alfombra  
y mi piel agredida...

## EL CEREMONIERO

No quede a vista cicatriz alguna.

*Ayuda a vestir a la Ciudad. La  
acicala.*

## Maquilla tus fachadas

y endurece los pechos  
para que llegue el ángel de la espada,  
con la brida a la altura de su sexo,  
los laureles, el manto y el penacho...

## LA CIUDAD

Y el bordón en mi vientre...

*La Voz de la Gloria irrumpe.*

## LA VOZ DE LA GLORIA

Ya escucho, por el rumbo del molino,  
el rumor del acero y de los cascós...  
Ya llega el paladín.  
Ya viene Quetzalcóatl a redimirte...  
¡Alégrate, ciudad, porque es el tiempo  
del ángel anunciado,  
el final de tu espera y de tus bodas!

*Todos se congelan y aparecen los  
transeúntes.*

## TRANSEÚNTE PRIMERO

Otra vez las consignas  
y otra vez el caudillo.

## TRANSEÚNTE SEGUNDO

Otra vez la liturgia,  
los aleluyas rotos  
y la esperanza endeble...

## TRANSEÚNTE TERCERO

Para que, en el ocaso,  
el gris de la ciudad  
se confunda en nosotros  
con el sabor amargo  
que deja el acarreo...

*Desaparecen. Los demás se  
animan.*

## EL CEREMONIERO

Cuando el ángel se advierta contra el  
cielo  
tú temblarás un poco...

## LA CIUDAD

Con sus alas de plata,  
con sus muslos de mármol, con su voz...

## EL CEREMONIERO

Tú avanzarás, levemente azorada,  
con el rubor preciso  
y las pálidas gasas de una virgen...

## LA CIUDAD

Yo soñaré a mis hijos...

## LA VOZ DE LA GLORIA

Se acerca el paladín, dueño del trueno,  
a ocuparte en su lecho, ciudad madre.  
Contra el fulgor del cielo,  
apenas se distingue en la tormenta.

## EL CEREMONIERO

La ciudad silenciosa  
con el dolor de siempre

deberá despojarse de su nombre,  
de sus ropas tales, de su historia.

#### LA CIUDAD

Cuando el ángel se aleje  
otra vez se contraerán los músculos.  
Será otra vez y otra vez como siempre.  
Otra vez arrancado cada vitor  
y, violada otra vez,  
me quedaré mirando hacia el futuro  
para entenderme voz agazapada...  
Y al carnaval, de nuevo,  
sucederá el calvario.

#### LA VOZ DE LA GLORIA

Ya distingo su luz. Viene de negro.  
¡Ciudad: ríe, levanta la cabeza  
y escucha las fanfarrias!

#### LA CIUDAD

Si me niego, ¿se hundirán los volcanes?  
¿Se tirarán al mar los sacerdotes  
y se ahogarán los niños si me niego?



*Aparece la Muerte*

#### LA MUERTE

El fulgor de mis ojos y la luna  
son tres lagos de azufre...  
Yo... la deidad antigua que renace  
y, lenta, se despereza en los rincones  
para el nuevo holocausto...

*Surge el Miedo.*

#### EL MIEDO

Es la muerte: por los sótanos ríe  
como un felino de cristal y seda  
que se estremece altivo por la noche  
cuando afila sus garras  
y que nunca se va... Que en cada  
historia  
recupera el ritual, ensimismada...

*La Ciudad comienza a percibirse.*

#### LA CIUDAD

Y aquí comienza el miedo:  
¿desde dónde llegaron a mi lecho,  
todos aves de presa...?

#### EL MIEDO

El terror al insomnio frente al alba...  
El temblor de ciudad...  
El diente contra diente de los tristes...

#### EL CEREMONIERO

Es hora de fanfarrias.  
Olvida tus delirios y camina  
que vuelve el ángel negro  
para dormir contigo tras saquearte.

#### LA CIUDAD

Imperial ángel negro,  
a beberse mi aliento y mis recuerdos.

*Barahúnda y fanfarrias. Bajan,  
todo se congela y aparecen los  
transeúntes.*

#### TRANSEÚNTE PRIMERO

El cansancio nos duele.

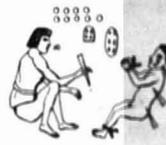
#### TRANSEÚNTE SEGUNDO

La faz enharinada...

#### TRANSEÚNTE TERCERO

...y los gestos nos duelen.

### Tercera parte EL DERRUMBE



#### LA MUERTE

*Sensual.*

Comienzo desde el centro...

#### LA CIUDAD

Dentro del pecho, ahora,  
me ronronea la muerte:  
horrible la punzante certidumbre  
de que todo caerá  
porque todo cimiento está podrido  
y el aire envenenado y las estrellas,  
testigos tan lejanos,  
se niegan a gritar,  
mientras tantos millones de habitantes,  
que intuyen el desastre, se arrinconan.



#### TRANSEÚNTE PRIMERO

Pero, ¿se anuncia un tiempo  
distinto a todo tiempo...

#### TRANSEÚNTE SEGUNDO

...cuando los hombres, juntos,  
elevemos un canto...

#### TRANSEÚNTE TERCERO

...y alcance la ciudad  
la estrella prometida...?

*Desaparecen, vuelve la  
barahúnda y la Ciudad avanza  
hacia proscenio.*

#### LA CIUDAD

Ya llegas, ángel negro,  
ya me arrancas la ropa con violencia  
y tiemblo sin rubor, adolorida...  
Ya hundes tu bordón en mis reductos...  
Ya miro al horizonte...

*OSCURO.*

#### EL MIEDO

*Tierno, como un infante cruel.*

¿Cómo encontrar tu rostro, ciudad rota,  
si estalla cada arteria,  
si aquella soledad que te hizo esclava,  
hoy soledades múltiples, te execra...?

#### LA MUERTE

*Encara a la Ciudad.*

Soy tu propio dolor...

#### LA CIUDAD

Y más una intuición que una certeza.

*Reflexiona.*

¿O no quiero entender que llega el  
tiempo  
de la helada doctrina de los viejos,  
del violento suicidio de los niños,  
de hermano contra hermano,  
de muro contra muro  
y de olvidar el himen de los sueños  
que se rompió anteayer y hoy se hace  
triste?

*En un área distinta, aparecen  
tres transeúntes que nada han  
oído y que cruzan el escenario,  
avergonzados.*

### TRANSEÚNTE PRIMERO

Hay voces en el aire  
que impiden el concierto...

### TRANSEÚNTE SEGUNDO

Son preguntas antiguas...

### TRANSEÚNTE TERCERO

Son hojas arrancadas  
de sus propios entornos...

### TRANSEÚNTE PRIMERO

La imposible armonía...

### TRANSEÚNTE SEGUNDO

La violencia que, aguda,  
se agazapa y corrompe...

### TRANSEÚNTE TERCERO

Contra todo caudal  
y contra todo tiempo...

*Huyen. Nadie los registra.*

### EL MIEDO

*Juega con la Ciudad, siniestro.*

Tu miedo a los enanos violadores  
que secaron el lago, especularon,  
que llenaron de sangre los canales,  
robaron, arrancaron las raíces  
y, bajo el chapopote,  
sepultaron la débil esperanza  
de ser un día, ciudad,  
la madre de tus hijos...  
¡Cómplices son ahora los enanos  
de la muerte que llega a visitarte...!

### LA CIUDAD

*Se estremece.*

¡Y hasta la tierra tiembla...!

### LA MUERTE

Parirás con dolor un gran cadáver  
que los resuma todos!

### LA CIUDAD

Los cimientos saqueados nada pueden,  
ni las torres del fraude,  
y el hombre pierde pie: ¡hora del parto!

### LA MUERTE

¡La voz y la ciudad ya se derrumban...!

*Aterrados ante el estremecimiento  
telúrico, los tres transeúntes corren por el escenario.*



### TRANSEÚNTE PRIMERO

¿Hacia dónde correr  
para encontrarte, Dios...?

### TRANSEÚNTE SEGUNDO

El ruido del derrumbe  
ahoga los murmullos  
con que solías hablar  
en los tiempos de Elías...

### TRANSEÚNTE TERCERO

¿Estás en el dolor...?  
¿En cada victimado...?  
¿Entre las piedras, Dios...?

### LA MUERTE

*A la Ciudad.*

¡En el parto, la sangre de tu vientre  
me alimenta, me embriaga, me  
desdobra...!

*Conforme cesa el movimiento, los  
transeúntes se incorporan.*

### TRANSEÚNTE PRIMERO

El derecho agredido  
no es sólo mala estrella...

### TRANSEÚNTE SEGUNDO

Ni sólo nuestros muertos  
son culpa del destino...

### TRANSEÚNTE TERCERO

*Retador, como los ane.iores.*

¡Nuestra voz derrumbada  
es la voz que regresa...!

*Salen.*

### EL MIEDO

Sólo queda la ausencia de un proyecto.

*Sale.*

### LA MUERTE

¡Se han consumado el triunfo y el  
delirio!

*Sale.*

### LA CIUDAD

*Muy lentamente.*

No sólo es un cadáver lo parido:  
entre escombros que sangran,  
entre el olor a muerte,  
entre el dolor, el miedo y las plegarias  
ha surgido, con tapabocas verdes,  
una nueva esperanza  
que, sin saber medirse, se estructura...

*Sube el tono.*

Es un rumor apenas  
o es un llanto que indigna:  
de mis piernas abiertas y sangrantes  
junto a la muerte va surgiendo vida  
que encontrará su voz.

¿Seré otra vez la madre de mis hijos?

*OSCURO. ◇*